

“EL UNIVERSO
(QUE OTROS LLAMAN LA BIBLIOTECA)”
Y *L’UNIVERS CONCENTRATIONNAIRE*:
LA RECEPCIÓN DE BORGES EN LA FRANCIA
DE LA SEGUNDA POSGUERRA

Susanne Klengel

La relación de Jorge Luis Borges con Francia, su literatura y vida cultural es compleja: por un lado, es bien conocida la predilección que tuvo por la literatura inglesa, debido también a sus antecedentes familiares; por el otro, existen entrevistas y otros documentos que demuestran la relatividad de esta actitud. En los últimos años, fueron publicados estudios que discuten en detalle sus relaciones con la literatura y cultura de Francia,¹ país donde había comenzado el reconocimiento internacional del escritor rioplatense a partir de los años 50 y particularmente en los 60.

En el presente artículo trataré de elucidar un período anterior de la recepción de Borges en Francia, es decir, la segunda mitad de los 40. En

1 Véase, por ej., Romero Rozas, autor de una gran monografía sobre la relación de Borges con la literatura francesa: “L’étude que nous avons entreprise ici tentera de’atténuer, de corroborer ou d’infirmar toutes ces objections à l’encontre de Borges et de ses rapports avec les écrivains français” (15). Y en las actas del *Coloquio Borges-Francia*, realizado en 2009 en la Universidad Católica Argentina, los editores llaman la atención sobre los pequeños y grandes malentendidos al respecto: “Estos ínfimos procesos de asimilación tipográfica de Borges en Francia [p.e., Borgès, SK] y de Francia en Borges suponen grados diversos de *comicidad*, de *ambivalencia* y de *reapropiación*; cada uno de estos rasgos marca la relación a la vez ambigua y productiva que Borges mantiene con la cultura y literatura de Francia” (Cámpora y González 13). Vistos desde hoy, los tiempos en los que Juan José Saer había destacado la pura “francofobia” de Borges (1989) parecen lejanos.

este período no se trata tanto de destacar la tensión entre la tradición literaria inglesa y la francesa en su obra sino más bien la relación compleja que mantuvo con la cultura alemana (o “germánica”) durante los tiempos del nacionalsocialismo, de la Segunda Guerra Mundial y de la inmediata segunda posguerra, así como con los regímenes totalitarios en general.

Llama la atención que la recepción internacional de Borges durante el período de la posguerra inmediata sea poco estudiada. Esto se debe probablemente a que la singularidad histórica de aquellos años durante mucho tiempo no fue percibida como una época particular con características propias en la historiografía intelectual y literaria transatlántica entre América Latina y Europa.²

En lo siguiente nos basamos en la hipótesis de que la Segunda Guerra Mundial ha marcado definitivamente –y en un grado considerablemente mayor que la Primera Guerra Mundial– una ruptura en el orden simbólico entre los “centros” (europeos) y las “periferias” como América Latina. Esta ruptura ha sido percibida y remachada a partir de experiencias concretas que hicieron un número considerable de intelectuales latinoamericanos durante sus visitas y estancias a partir de 1945 en la Europa devastada material y psicológicamente por la guerra. Estos (re)encuentros con el “Viejo Continente” causaron, en la mayoría de los casos, un choque cultural y existencial en muchos de los intelectuales del Sur que se habían propuesto volver al mundo europeo, y sobre todo a París, después de la catástrofe. Esto, vale decir, a menudo por razones personales y a pesar de las circunstancias altamente complicadas del transporte y las condiciones de vida difíciles y desgastantes que se experimentaban en las ciudades europeas, muchas de las cuales habían sido afectadas por los bombardeos, y se hallaban expuestas a la miseria cotidiana y al hambre de la posguerra.

En aquellos años, y relacionado con estas experiencias, sin embargo, se abrió también un espacio de intervención política que permitió a los intelectuales latinoamericanos y, de modo más general, a los intelectua-

2 Edna Aizenberg ha insistido ya en los años 80 en la urgencia de superar el “frecuente localismo de los estudios latinoamericanos” en general y con respecto a la obra de Borges (*Borges* 152). En mi estudio sobre intelectuales latinoamericanos y la segunda posguerra (*Die Rückeroberung der Kultur*) me propongo considerar los años de la posguerra inmediata como un espacio temporal de negociación sobre posicionamientos culturales e intelectuales entre Norte y Sur, entre Europa que había dejado de ser un modelo civilizatorio y los intelectuales del Sur Global.

les del Sur, participar en el gran proyecto de la “reconstrucción cultural del mundo”. Así, comenzaron a manifestarse “voces” y opiniones del Sur, gran parte de América Latina, que trataron de negociar y de conquistar un espacio de participación activa, en pie de igualdad y con propuestas propias en el discurso político-cultural internacional que nunca antes había existido. Los actores políticos y culturales de la época reclamaron y propagaron enérgicamente un nuevo y reforzado humanismo universal para confrontar las destrucciones de la guerra y el genocidio que comenzaba a llegar poco a poco a la consciencia mundial. El concepto humanista, compartido –con significados bastante heterogéneos– tanto por la izquierda comunista como por los existencialistas y el catolicismo conservador, operó como denominador común y referencia consensual de la época. Sin embargo, muchos intelectuales del Sur insistieron en postular un humanismo renovado que tomara en cuenta realmente la igualdad de los seres humanos y de las culturas particulares más allá de las asimetrías culturales anteriormente existentes a pesar del declarado universalismo del humanismo tradicional. Reclamaron un humanismo universalista en el sentido ejemplar propuesto por el Director General de la UNESCO, Jaime Torres Bodet, poeta y diplomático mexicano:

Lo que debe hacerse, por tanto, sin sacrificar a la inteligencia, es integrarla armoniosamente con otras virtudes humanas que acaso de otras culturas extrañas a la nuestra podamos aprender. El humanismo clásico se encerró en otros tiempos en el Mediterráneo; *el humanismo moderno no puede tener términos ni fronteras.* (Torres Bodet 149; subrayado mío)³

Durante su mandato, Torres Bodet trató de realizar una política cultural diferente y de introducir un diálogo novedoso entre Norte y Sur. Otros intelectuales conocidos se unieron a este proyecto, entre ellos, Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura en 1945, Victoria Ocampo y Octavio Paz, cuyas reflexiones sobre las relaciones entre centro y periferia y la situación política del mundo contemporáneo se cristalizaron en la primera versión de *El laberinto de la soledad*, redactada en París a finales de los años 40 y publicada en 1950. Entre los intelectuales comprometidos con el trabajo cultural universal de la época cuenta también Pablo Neruda, aunque más

3 Discurso inaugural de Director General de la UNESCO, Beirut, 19 de diciembre de 1948.

bien desde la perspectiva del internacionalismo socialista. Estos intelectuales demostraron un nuevo *habitus* consciente de sí mismo que surgía y tomaba forma a partir de la experiencia personal y el contacto concreto con la realidad europea, los países en ruinas, las ciudades bombardeadas, las poblaciones hambrientas y las mentes perturbadas por la guerra, por los muertos, por la colaboración con el nazismo, por las primeras noticias sobre los campos de concentración y el genocidio. Los viajeros latinoamericanos encontraron una Europa que había perdido por completo su antiguo “glamour”; volvieron a ver un París que había dejado de ser el lugar tradicional de peregrinaje cultural de la élite latinoamericana.

Una gran variedad de documentos (diarios, relatos de viajes, cartas, reportajes, informes, ensayos, libros publicados), así como fuentes de los archivos diplomáticos, confirman que ya para la segunda mitad de los años 40, los intelectuales de las periferias –conmocionados por la destrucción y conscientes de la profunda debilidad de Europa en el nuevo orden mundial– empezaron a participar, de forma activa y desde sus propias agendas, en la normalización política y reconstrucción de la vida cultural de la posguerra, tanto a nivel europeo como mundial. Estas mudanzas entre los actores políticos y culturales que llevaban a una nueva e inusitada colaboración intelectual transatlántica todavía no han sido pensadas y representadas suficientemente en la historiografía intelectual entre Norte y Sur, ya que las voces, intervenciones, ideas y empresas de los intelectuales del Sur se perdieron poco tiempo más tarde debido a que la historiografía comenzaba a centrarse en las nuevas constelaciones de la Guerra Fría cimentadas definitivamente a partir de los años 50. El olvido en que cayeron aquellos años, con sus posibilidades para una intervención activa en la política cultural, es evidente, como lo demuestra también el excelente estudio de Jean Franco sobre *The Decline and Fall of the Lettered City* (2002) durante la Guerra Fría, el cual, sin embargo, apenas dedica algunas pocas reflexiones a la inmediata posguerra.

Tomando en cuenta este panorama intelectual, es posible plantear la pregunta de cómo se aborda esta situación poco determinada en la historiografía literaria intercultural y en la historia de la recepción, particularmente en el caso de Jorge Luis Borges, quien no viajó a París en aquel entonces, pero que estuvo presente en la cultura literaria francesa desde los primeros momentos de la posguerra, en agosto de 1944, gracias a las

traducciones e intermediaciones de Néstor Ibarra y Roger Caillois. Una mirada a los correspondientes estudios literarios y teóricos sobre los años de la posguerra conduce a una primera observación interesante: la especificidad político-cultural de la época es apenas tematizada en los trabajos históricos y teóricos. El estudio pionero de Sylvia Molloy sobre *La diffusion de la littérature hispano-américaine en France du XXe siècle* (1972), por ejemplo, cuya importancia es indiscutible hasta hoy, contiene un capítulo entero dedicado a la recepción de Borges en Francia, pero apenas toma en cuenta la particularidad política y cultural de dicha época (Molloy 195-247, particularmente 204-07). En su exhaustivo estudio la autora destaca sobre todo las continuidades de las relaciones franco-latinoamericanas y subraya la rápida institucionalización de la literatura latinoamericana en la Francia de posguerra. Molloy se basa principalmente en el “dossier de presse” de la editorial Gallimard que fue establecido a partir del año 1951, fecha en la que también aparece la traducción de *Ficciones* como primer volumen de la colección La Croix du Sud. Esta fecha de publicación como referencia principal es probablemente la causa por la cual Sylvia Molloy no toma en consideración las circunstancias ambivalentes de los primeros años de la posguerra, así como tampoco el papel que tuvieron las primeras obras de Borges traducidas en el contexto cultural de una Francia desorientada entre el pasado reciente, la vida actual y un futuro inseguro.

En la línea de estudios que destacan la urgencia del trabajo sobre los contextos históricos y culturales en la obra de Borges (Aizenberg *The Aleph, Borges, el tejedor* y *Books*; Balderston *¿Fuera de contexto?*; Louis *Borges face*; Hanke-Schäfer *Totenklage*), serán examinadas en las siguientes reflexiones las obras publicadas en Francia en la posguerra inmediata que demuestran una notoria referencialidad histórica. Como pregunta central se plantea por qué no se han presentado y comentado las ficciones de Borges como parábolas del totalitarismo en Francia en estos complicados años de la reconstrucción cultural, de la transición y de los ajustes de cuentas, de apertura cultural, pero también de la miseria material y mental, llenos de recuerdos del pasado reciente.

En lo que sigue nos detendremos en las traducciones al francés publicadas con anterioridad a la aparición de *Fictions* en 1951 en la editorial Gallimard. Después de la primera traducción al francés, la del cuento “El acercamiento a Almotásim”, publicado en 1939 bajo el título “L’approche

du caché” en la revista parisiense *Mesures* (2, 1939), siguió, pocas semanas después de la liberación de París en agosto de 1944, bajo el título “As-syriennes”, la publicación de “La bibliothèque de Babel” y de la “La loterie de Babel” en la revista *Lettres Françaises*, editada por Roger Caillois en Buenos Aires y apoyada por Victoria Ocampo (número 14, octubre de 1944). El cuento “Las ruinas circulares” salió en el número 11 de la revista francesa *Confluences* en abril de 1946; “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” bajo el título “Fiction” en el primer número de la revista *La Licorne*, editada por la poeta e intelectual uruguaya radicada en Francia Susana Soca, en el año 1947. En 1949 se publicó “Historia del guerrero y de la cautiva” (sic) en el número 8 de *Cahiers de la Pléiade*. Sólo en 1951 aparecen las ya mencionadas *Fictions* en forma de libro editado por Roger Caillois y traducido por Paul Verdoye y Néstor Ibarra, así como en 1953 el volumen *Labyrinthes*, traducido por Roger Caillois.

Aquella primera presencia literaria de Borges en la lengua francesa se realizó en un campo literario bien heterogéneo de publicaciones internacionales y latinoamericanas en los años subsiguientes de la guerra. Muchas editoriales trataron de abrir sus programas, colecciones y revistas para presentar la literatura internacional después del gran aislamiento de la cultura francesa durante los años de la ocupación alemana. Pero no muchas de las publicaciones sobrevivieron a los precarios primeros años. Entre las revistas que desaparecieron se encontraba también *Confluences*, fundada en 1941 en la zona libre de Francia, que desapareció en 1948. En el número 10 de marzo de 1946 fue anunciado un dossier monográfico que debía dedicarse a la literatura iberoamericana y que estaría a cargo de Roger Caillois, miembro del comité de redacción después de su regreso de Argentina en 1945, junto con Jules Monnerot, Gaëtan Picon y Jean Beaufret. Desafortunadamente, no se conoce el plan de aquel número monográfico. Es posible que Caillois ya estuviera planeando en aquel momento la publicación de las *Ficciones*. Sin embargo, en aquel número de *Confluences* que nunca fue publicado Borges seguramente no habría sido la única referencia literaria. Caillois estaba bien consciente de la importancia de autores como Gabriela Mistral, amiga quien visitó París en su calidad de Premio Nobel en enero de 1946, o de Pablo Neruda, cuyo “Hauteurs de Machu Picchu” salió publicado en *Confluences* en febrero de 1946, así como del

poeta martinicano Aimé Césaire y sus poemas publicados en el número de agosto de 1945.

Además de estas obras, se publicaron otros numerosos textos literarios latinoamericanos durante los años 40 en las revistas *Europe*, *Cahiers du Sud*, *Les Temps Modernes* o en *Poésie*. Sin embargo, queda patente que aquellas revistas no publicaron ninguna obra de Jorge Luis Borges, probablemente por el hecho de que Roger Caillois, afiliado a ciertas revistas, desde el comienzo había sido su primer intermediario y traductor en el ámbito francés de la posguerra inmediata. Por otro lado, es un hecho también que muchas de las revistas no se interesaron por la obra de Borges, ya que en aquel momento estaban buscando más bien el reencuentro con la idea de la “latinidad” o con “lo exótico”. Otras trataron de seguir las tradiciones de las vanguardias como, por ejemplo, la del surrealismo y su repercusión en el mundo (*Cahiers du Sud*) o la literatura negra (*Les Temps Modernes*).

Un ejemplo interesante, sin embargo, deja claro que el “descubrimiento” de Borges en Francia también hubiera podido realizarse desde un punto de vista contextual: George Pillement, traductor comprometido de la literatura hispánica, apoyó en los primeros años después de la guerra la traducción de la obra desconocida del cubano Carlos Montenegro bajo el título *La prison*. La obra (publicada primero en la revista *Poésie* 45 y después en forma de libro en 1946)⁴ es un descubrimiento contextualizado de un autor que posteriormente fue de nuevo ignorado, negado y olvidado. Posiblemente el título de la obra fue entendido simbólicamente como alusión a los discursos de la posguerra: aunque el texto no tenga ninguna relación con Francia, “la prison”/la cárcel en el título parece aludir a la experiencia que creían haber vivido muchos franceses durante la ocupación.

También en los títulos de los dos cuentos traducidos de Borges se pueden señalar alusiones parecidas al mundo contemporáneo: a un mundo que sale de la guerra, en desorden, en el caos. Los dos cuentos “asirios” publicados en *Lettres Françaises* hacen alusión a Babilonia, ciudad del pecado, castigada, destruida; y a la Biblioteca babilónica, universo eterno, solitario, infinito, y al mismo tiempo cerrado en sus repeticiones cíclicas: una cárcel eterna y delirante. No parece coincidencia el haber escogido aquellos cuen-

4 Se trata de una selección de cuentos del autor cubano publicados en 1929 con el título *El renuevo y otros cuentos*, y no de su más conocida novela carcelaria *Hombres sin mujer*, publicada en México en 1938 (Klengel “La Prison”).

tos “asirios” para que fueran publicados en el momento de la liberación de París.

El cuento “Las ruinas circulares” y su título remiten también a una posible lectura política de la realidad contemporánea de la posguerra si se toma en cuenta, por ejemplo, el estado de las ciudades devastadas y en ruinas en el norte de Francia. Sin embargo, la continuación de la narración no permite al lector seguir esta primera línea de referencia contemporánea concreta; más bien se revela como un cuento sobre el sueño de la omnipotencia, sobre la magia de crear un hombre nuevo, un adán, un golem, en un lugar sagrado que tiene la forma de un círculo. Pero, nuevamente –si ubicamos el cuento en el contexto de la posguerra y de la apenas superada predominancia del mundo nazi-germánico en Europa durante cinco años–, surge otra imagen posible que se refiere a la historia concreta: el lugar del cuento recuerda algo de las plazas del *thing*, lugar germánico tradicional de reuniones comunitarias y que los nazis instrumentalizaron a través del movimiento juvenil *thing* creado a finales de los años 20 para promover un “*völkisches Theater*”, un teatro germánico o quizás la nueva cultura popular de la Alemania del Reich.⁵

En 1947 se publicó “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” en francés, un texto exigente, laberíntico, metatextual e ideal para presentar a los lectores una escritura literaria innovadora en el contexto de una revista poético-cultural de alta calidad. En *La Licorne* el cuento de Borges se encuentra al lado de textos de Blanchot, T. S. Eliot, Supervielle, Felisberto Hernández y Pablo Neruda; en los números siguientes aparecen otros nombres conocidos de América Latina e internacionales. Al mismo tiempo, el cuento “Tlön,

5 El “Movimiento Thing” (Thing-Bewegung) fue difundido entre 1933 y 1935 por el Ministerio de Propaganda nacionalsocialista y otras instituciones subordinadas, asumiendo un papel importante en la política cultural de la época. El objetivo del movimiento consistió particularmente en poner en escena dramas rituales para un coro grande en una plaza, construida como variante germánica contemporánea del teatro griego antiguo, llamada “Thingplatz” (en alusión a “thing”, que en las comunidades germánicas y nórdicas históricas se utilizaba para denominar reuniones y tribunales de justicia). Las representaciones teatrales y rituales debían constituir el apogeo de las manifestaciones políticas y de días festivos nacionales, así como de las fiestas tradicionales. El objetivo más profundo de las representaciones consistió en la promulgación y consolidación de la “*Volksgemeinschaft*” nacionalsocialista (“comunidad orgánica del pueblo”). Sobre la historia cambiante del “Movimiento Thing”, véase el estudio ya clásico de Stommer (especialmente pp. 12-13).

Uqbar, Orbis Tertius” es también una alusión a los totalitarismos, como lo demuestran los últimos párrafos de la posdata fechada en 1947, en un futuro fantástico dentro de la narración que fue escrita en 1940. Estas frases parecen aludir a la *Gleichschaltung*, al “alineamiento” de la sociedad (alemana) entorno a las directivas del Partido (único), incluso de la terminología de la lengua utilizada:

Hace diez años bastaba cualquier simetría con apariencia de orden –el materialismo dialéctico, el antisemitismo, el nazismo– para embelesar a los hombres. ¿Cómo no someterse a Tlön, a la minuciosa y vasta evidencia de un planeta ordenado? [...] Ya ha penetrado en las escuelas el (conjetural) “idioma primitivo” de Tlön; ya la enseñanza de su historia armoniosa (y llena de episodios conmovedores) ha obliterado a la que presidió mi niñez; ya en las memorias un pasado ficticio ocupa el sitio de otro, del que nada sabemos con certidumbre –ni siquiera que es falso. Han sido reformadas la numismática, la farmacología y la arqueología. Entiendo que la biología y las matemáticas aguardan también su avatar... (528-29)

El cuento “Historia del guerrero y de la cautiva”, único cuento del libro *El Aleph* (1949) publicado en francés en 1949, presenta un quiasmo en la forma de dos narraciones entrelazadas que elucidan la dialéctica entre civilización y barbarie, promoviendo de esta manera una vacilación ante la imposibilidad de decidir claramente entre lo civilizado y lo bárbaro.⁶

Reflexionando más de cerca sobre la publicación de estos cinco cuentos de Borges con sus referencias implícitas al totalitarismo en los primeros años de la segunda posguerra en Francia, se impone obviamente la pregunta, ¿por qué *no* fueron traducidos y publicados aquellos cuentos que tematizan explícitamente el pasado reciente, particularmente “El milagro secreto” (1943) y “*Deutsches Requiem*” (1946)?

“*Deutsches Requiem*”, que intuye de manera osada la perspectiva del victimario nazi, fue escrito durante los Procesos de Núremberg (que ha-

6 Remito a la interpretación detallada y contextual de Balderston (131-57). En el contexto de la posguerra francesa el cuento recuerda también la ambivalencia de la novela clandestina (muy popular durante la ocupación y en la posguerra) *Le silence de la mer* de Vercors (publicada en 1942 como primer volumen de la editorial Minuit en la clandestinidad), donde el oficial alemán Werner von Ebrennac, alojado en Francia en una casa particular, aparece como un representante del ocupante alemán “civilizado”. En *Lettres Françaises* (12 de abril de 1944) Victoria Ocampo publicó una reseña positiva sobre *Le silence de la mer* (véase también Louis 292-94, quien lee la novela de Vercors como posible intertexto de “*Deutsches Requiem*”).

bían comenzado en noviembre de 1945) de modo que el tema parece ser una reacción inmediata del escritor rioplatense ante los acontecimientos ampliamente discutidos en el mundo entero.⁷ También es importante la presencia de Victoria Ocampo en Núremberg en junio de 1946 y el hecho de que habrá comentado con Roger Caillois lo visto y lo vivido allí. Ocampo ya había publicado “Deutsches Requiem” en la revista *Sur* en febrero del mismo año. Una traducción del cuento al francés, sin embargo, no iba a producirse en los años siguientes (como tampoco de “El milagro secreto”), ni siquiera a finales de los años 40 cuando estalló el violento debate sobre los campos estalinistas y la comparación con los campos de concentración nazis, debate que dividió abismalmente a los intelectuales franceses de izquierda. Este debate sobre los libros y sobre el proceso de David Rousset,⁸ víctima de los campos nazis y acusador principal de los campos estalinistas, fue documentado por Octavio Paz en la revista *Sur* en el número 197 de 1951.⁹

Queda claro, sin embargo, que Roger Caillois prefirió en sus actividades de traducción y publicación de la obra borgeana al campo intelectual francés solamente alusiones indirectas al totalitarismo, destacando al mismo tiempo la dimensión “irreal” de la obra: es decir, los temas metafísicos, principios abstractos, paradojas. En el homenaje a Borges de la revista *L'Herne* de 1964, resume los motivos centrales del autor rioplatense:

Le principal de ces thèmes-clés me paraît celui du temps circulaire. Il entraîne deux autres qui en représentent comme les projections dans les domaines de l'espace et de la causalité: celui du labyrinthe et celui de la création récurrente. Ceux-ci, à leur tour, inspirent les symmétries et les jeux de miroirs, les systèmes de correspondances et d'équivalences, les compensations et les équilibres secrets qui constituent à la fois la substance et la structure des récits et des poèmes de l'écrivain. (“Thèmes” 211)

7 En *La Nación* aparecieron casi diariamente reportajes sobre el proceso, como lo demuestra la lista de artículos publicada por Annick Louis (2: 364-77). Aquí cabe mencionar también la película de Orson Welles *The Stranger* (1946), donde en una escena impactante se presta la palabra en un largo monólogo sobre el nazismo al victimario nazi refugiado en Estados Unidos. La película fue realizada durante los Procesos de Núremberg.

8 Véanse sobre todo el relato autobiográfico de Rousset *L'univers concentrationnaire* de 1946 y los documentos sobre el proceso jurídico de Rousset contra la revista comunista *Les Lettres Françaises* (Rousset, Bernard y Rosenthal).

9 Véase aquí el detallado artículo de Meyer-Minnemann.

En este artículo, como es sabido, Caillois excluye decididamente cualquier referencialidad inmediata:

Jorge Luis Borges n'était pas fondamentalement excentrique [...] Il s'agit plutôt d'une illusion d'optique. Excentrique peut-être: mais par rapport à quel centre? [...] Jules Verne, Arnold Toynbee, Saint-John Perse [...] sont d'autres auteurs excentriques, parce qu'ils n'acceptent pour absolu aucun centre de références particulier, ni local, ni temporel. (“Thèmes” 217)

Es interesante que Caillois vuelva en 1948 en sus propios textos a ciertos aspectos de “La lotería en Babilonia” –sin explicitar la relación con el cuento de Borges–: en el famoso número 4 de la revista historiográfica *Annales*, titulado “À travers les Amériques Latines”, organizado por Lucien Febvre y Fernand Braudel, Caillois publica un artículo sobre el papel de los juegos de azar en América Latina. En su texto opone al sistema de la economía de la escasez, del ahorro y de la ganancia, que es, según él, el sistema moderno industrial, el sistema del juego de azar que corresponde a un sistema económico de la *depense*, del exceso y del desperdicio (en el sentido de Georges Bataille). Caillois trata de explicitar su hipótesis con el ejemplo del “jogo do bicho” en Brasil (“Économie”). Diez años más tarde, en 1958, retomando reflexiones semejantes en el anexo de su libro *Les jeux et les hommes*, el autor sí se refiere a “La lotería en Babilonia”:

le fatalisme, le déterminisme strict, dans la mesure où ils nient le libre arbitre et la responsabilité, se représentent l'univers entier comme une gigantesque loterie généralisée, obligatoire et incessante, où chaque lot –inévitable– n'apporte que la possibilité, je veux dire la nécessité, de participer au tirage suivant et ainsi de suite à l'infini [la nota al pie de la página dice: “C'est ce qui ressort avec évidence de la parabole de Jorge Luis Borgès [!], intitulée *La Loterie de Babylone*]. (*Les jeux* 278)

También en 1948 Caillois publica un libro que lleva una alusión concreta a Babel en el título: *Babel: Orgueil, confusion et ruine de la littérature*. Se trata de una polémica discusión sobre el estado de la literatura actual y su compromiso estético y social, pero no se refiere a ningún autor directamente. En ambas publicaciones de 1948 Caillois evita referirse al pasado reciente y toma más bien una posición abstracta y reflexiva ante el desarrollo de las sociedades contemporáneas y sus culturas. Parece evidente que Caillois, traductor e intermediario de Borges, no quiere relacionar ni su propio pensamiento teórico actual ni el nombre y la obra de Borges directamente

con el recuerdo del pasado reciente de la ocupación y de la colaboración (que el propio Caillois había vivido en el exilio argentino). Quiere excluir una lectura política y referencial de los cuentos de Borges por parte de un público lector francés en aquel período de la inmediata posguerra donde el tema del totalitarismo nazi, la ocupación y la deportación a los campos de concentración eran tema y trauma vigentes (difícilmente reprimidos en la memoria de una gran parte de la población francesa). Caillois evita de esta manera también el enfrentamiento del “universo (que otros llaman la Biblioteca)” con *L'univers concentrationnaire*, primer testimonio sobre los campos de concentración redactado por David Rousset, filósofo, quien estuvo en Buchenwald y otros campos de concentración en Alemania durante el régimen nazi. Ante los conocidos textos testimoniales de Rousset que fueron publicados por primera vez en 1945 y en forma de libro en 1946, parece probable que Caillois haya desistido de publicar las narraciones literarias (y al final no fiables, como es sabido) de Borges, a pesar de su cercanía visible y sobrecogedora con los acontecimientos descritos por Rousset. En ambos autores, lo literario es de hecho el punto de referencia común: Rousset no se refiere al infierno de Dante, como lo hará más tarde Primo Lévi en su conocido testimonio, pero llama a la vida del campo “ubuesque” y recuerda los textos de Céline y Kafka. En sus palabras:

Le peuple des camps, c'est un monde à la Céline avec des hantises kafkéennes. La mode est verte. Un homme, les mains liées, agenouillé sur une barre de fer qui pénètre lentement, inexorablement, dans la peau, la face ruisselante de sueur, les yeux exorbités sur un phare implacable, immobile, qui le fixe des heures d'éternité, brûle les paupières, vide le cerveau et l'habite de peurs démentes et de désirs comme des soifs inétancés: le sort du concentrationnaire. (*L'univers* 63)

Rousset no es polémico en su texto sino que mantiene la mirada descriptiva del observador objetivo casi frío, como lo demuestra la descripción alusiva a la obra de Kafka *In der Strafkolonie* (En la colonia penitenciaria). Las obras de Rousset y Borges pueden ser leídas y comparadas como representaciones de universos totales cerrados. Pero es evidente que, ante el testimonio de Rousset (que es mucho más directo, moviéndose hasta los límites de lo decible), la versión literaria “inventada” no puede ni quiere competir. Por eso quizás Caillois no insinúa leer “La biblioteca de Babel” y “La lotería en Babilonia” como parábolas del totalitarismo reciente sino

como parábolas de un (inquietante) juego total con posibilidades infinitas. Pero de esta manera Caillois contribuye también a ocultar la ambivalencia y la crisis en un país dividido por la memoria, crisis que es claramente percibida por la mayoría de los viajeros latinoamericanos durante sus visitas a Europa y la Francia de posguerra.

Recordemos en este contexto las atrevidas observaciones de Borges en el momento de la liberación de París en su texto “Anotación al 23 de agosto de 1944”. Sus elucidaciones sobre la “irrealidad” del nazismo se pueden leer como una tentativa para destacar no solamente el oportunismo sino también la ambivalencia en el comportamiento de Argentina y de muchos argentinos durante la guerra; observaciones que pueden ser aplicadas, de cierta manera, también a la situación francesa en la posguerra después del colaboracionismo:

Quizá, me dije, la magia de los símbolos *París y liberación* es tan poderosa que los partidarios de Hitler han olvidado que significan una derrota de sus armas. Cansado, opté por suponer que la novelería y el temor y la simple adhesión a la realidad eran explicaciones verosímiles del problema. [...] El nazismo adolece de irrealidad [...] Es inhabitable; los hombres sólo pueden morir por él, mentir por él, matar y ensangrentar por él. Nadie, en la soledad central de su yo, puede anhelar que triunfe. Arriesgo esta conjetura: *Hitler quiere ser derrotado*. (1: 184-85)

En los años 40 hubiera existido la posibilidad de leer los cinco textos de Borges traducidos al francés como textos sobre el totalitarismo, como comentarios políticos sobre la situación europea y universal, ya que son casi “unheimliche” referencias al fenómeno totalitarista. Tal lectura y recepción hubieran causado probablemente un fuerte impacto en la Francia de la posguerra dividida entre colaboracionismo y *résistance*. Pero más impactante todavía hubiera sido el enfrentamiento entre la realidad “inventada” desde la perspectiva de un victimario por un autor lejano y los testimonios reales acerca del fenómeno de los campos estalinistas y nazis. Es por estas razones, probablemente, que Roger Caillois, primer gran lector e intermediario francés de Borges, haya optado por la temprana descontextualización de los cuentos de Borges.

Tomando en cuenta la realidad intelectual y cultural de aquellos años de la posguerra, parece comprensible que los años 40 no se presentaron como espacio y momento apropiados para colocar las narraciones ficticias de Borges al lado de los textos autobiográficos de sobrevivientes (de Rousset o también la obra *L'espèce humaine* de Robert Antelme, publicada en 1947), y mucho menos las narraciones con temas explícitos como “El milagro secreto” y “Deutsches Requiem” (cuya perspectiva literaria del victimario hubiera resultado probablemente chocante).¹⁰ En este sentido, Caillois trató y logró evitar cualquier alusión a la temática política del totalitarismo para presentar en Francia a un Borges alejado de los contextos históricos europeos.

Considerando esta situación hoy día, desde la perspectiva de la investigación sobre intelectuales latinoamericanos y la posguerra europea, sostenemos que Borges sí pertenece plenamente a aquellas voces que “opinaron” y “juzgaron” sobre la guerra y sobre la situación precaria y ambivalente de la posguerra –aunque no haya sido uno de los viajeros latinoamericanos en busca de un reencuentro inmediato con la Europa perturbada por la recién vivida catástrofe.

Sin embargo, la voz de Borges y su temprana crítica del totalitarismo se han perdido como se han perdido también las voces de los viajeros intelectuales latinoamericanos al París de la posguerra debido a la historiografía posterior que comenzó a concentrarse principalmente en el estallido de la Guerra Fría entre Este y Oeste. La interpretación de los textos de Borges como obras maestras de juegos “irreales” opacó durante muchos años su voz de comentarista crítico de la guerra y de la realidad internacional extremadamente ambivalente en la segunda mitad de los años 40.

La recontextualización de la obra de Borges se inició tardíamente y no estuvo exenta de dificultades. Se fue realizando poco a poco en el contexto del auge internacional de la literatura de la memoria y el debate sobre el pasado, particularmente vinculados al Holocausto, como lo han demostrado, ya desde los años 80, los amplios estudios de Edna Aizenberg. El Borges observador y comentarista crítico del totalitarismo está presente en la Francia de la posguerra; sin embargo, su posición política no es per-

¹⁰ En este contexto es reveladora la controvertida discusión provocada por el libro de Jonathan Littell *Les bienveillantes* (2006). Sobre las problemáticas de la recepción, particularmente en Francia y en Alemania, véase el ensayo de Koppenfels.

cibida como tal. Con el pasar del tiempo, se fue perdiendo su voz crítica, de la misma manera en que se fueron perdiendo las de los intelectuales latinoamericanos comprometidos con la reconstrucción cultural del mundo. El pleno estallido de la Guerra Fría comenzó a partir de los años 50, momento en que vio la luz el primer tomo de la serie *La Croix du Sud*, intitulado *Fictions*, libro con el cual comenzó la carrera del Borges “irrealista” no solamente en Francia.

Susanne Klengel
Freie Universität Berlin

OBRAS CITADAS

- Aizenberg, Edna. *Books and Bombs in Buenos Aires. Borges, Gerchunoff, and Argentine-Jewish Writing*. Waltham, MA: Brandeis University Press, 2002.
- . *Borges, el tejedor del Aleph y otros ensayos. Del hebraísmo al poscolonialismo*. Francfort del Meno / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 1997.
- . *The Aleph Weaver: Biblical, Kabbalistic and Judaic Elements in Borges*. Potomac: Scripta Humanistica, 1984.
- Balderston, Daniel. *¿Fuera de contexto? Referencialidad histórica y expresión de la realidad en Borges*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 1996.
- Borges, Jorge Luis. *Obras completas*. Vol. 1. Buenos Aires: Emecé, 2007.
- Caillos, Roger. *Babel: Orgueil, confusion et ruine de la littérature*. París: Gallimard, 1948.
- . “Économie quotidienne et jeux de hasard em Amérique Ibérique”. *Annales. Économies, sociétés, civilisations* 4 (1948): 427-36.
- . *Les jeux et les hommes* [1958]. París: Gallimard, 1967.
- . “Thèmes fondamentaux chez Jorge Luis Borges”. *L’Herne* 4 (1964): 211-17.
- Cámpora, Magdalena y Javier Roberto González, ed. *Borges-Francia*. Buenos Aires: Publicaciones de la Universidad Católica Argentina, 2011.
- Franco, Jean. *The Decline and Fall of the Lettered City. Latin America in the Cold War*. Cambridge: Harvard UP, 2002.
- Hanke-Schäfer, Adelheid. *Totenklage um Deutschland. Echo deutscher Stimmen im Werk von Jorge Luis Borges*. Berlín: Edition Tranvía, 2007.
- Klengel, Susanne. *Die Rückeroberung der Kultur. Lateinamerikanische Intellektuell und das Europa der Nachkriegsjahre (1945-1952)*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 2011.
- . “La Prison de Carlos Montenegro en París de 1946: Un texto carcelario cubano y los con/textos desconocidos de su traducción”. *Romanitas. Lenguas y literaturas romances* 3.2 (2009): 199-216.
- Koppenfels, Martin von. *Schwarzer Peter. Der Fall Littell, die Leser und die Täter*. Göttingen: Wallstein, 2012.
- Louis, Annick. *Borges face au fascisme 2. Les fictions du contemporains*. Montreuil: Aux lieux d’être, 2007.
- Meyer-Minnemann, Klaus. “Octavio Paz, David Rousset und das Universum der Straflager”. *El pasado siglo XX. Una retrospectiva de la literatura latinoamericana. Homenaje a Hans-Otto Dill*. Ed. Dieter Ingenschay, Gabriele Knauer und Klaus Meyer-Minnemann. Berlín: Edition Tranvía, 2003. 47-63.
- Molloy, Sylvia. *La diffusion de la littérature hispano-américaine en France au Xxe siècle*. París: Presses Universitaires de France, 1972.
- Romero-Rozas, Ricardo. *Jorge Luis Borges et la littérature française*. París: L’Harmattan, 2011.
- Rousset, David. *L’univers concentrationnaire* [1946]. París: Éditions du Pavois, 1948.
- Rousset, David, T. Bernard y G. Rosenthal. *Pour la vérité sur les camps concentrationnaires*. París: Éditions du Pavois, 1951.
- Saer, Juan José. “Borges, francófono”. *Punto de Vista* 12.3 (1989): 22-24.
- Stommer, Rainer. *Die inszenierte Volksgemeinschaft. Die ‘Thing-Bewegung’ im Dritten Reich*. Marburg: Jonas Verlag, 1985.
- Torres Bodet, Jaime. *Discursos (1941-1964)*. México D. F.: Porrúa, 1965.
- Vercors [Jean Bruller]. *Le silence de la mer*. París: Éditions de Minuit, 1942.

